



Mi isla, mi vida

Carta abierta al II Foro Ministerial del Caribe sobre Seguridad Escolar, organizado los días 29 y 30 de abril de 2019 en San Vicente y las Granadinas.

==

Jóvenes participantes

Nombre	País representado
Kellecia Anderson	Antigua y Barbuda
Lyle Thierry Jackson	Antigua y Barbuda
Rashana Jones	Barbados
Brendon Taylor	Barbados
Jaimeson Hazel	Islas Vírgenes Británicas
Phael Lander	Dominica
Annel Bernasha Lewis	Dominica
Lakeyia Joseph	Dominica
Melissa Andrea Forrester	Granada
Keyola Tiffany Greene	Montserrat
Ke-Shawn Damion Tavianó (Accent on O)Thornhill	Montserrat
Sophie Elizabeth Amy Klien	Santa Lucía
Mc. Allister Hunt	Santa Lucía
Terez Renay Laurel Lord	Trinidad
Donique Bilingy	San Vicente y las Granadinas
Deona Nero	San Vicente y las Granadinas
André Browne	San Vicente y las Granadinas

Presentación

Entre el 25 y 26 de abril, se reunieron en San Vicente veinte de los líderes juveniles del Caribe para organizar el Foro de Jóvenes del Caribe de sobre Escuelas Seguras “Mi isla, mi vida” con el objetivo de identificar temas de seguridad en torno a los tres pilares de la Iniciativa de Escuelas Seguras del Caribe. El I Foro de Jóvenes titulado “Mi isla, mi vida” supuso una buena oportunidad para que los jóvenes pudieran compartir sus perspectivas y participar en la Iniciativa de Escuelas Seguras del Caribe desde una perspectiva de reducción del riesgo de desastres y cambio climático.

Objetivos

1. Involucrar a los jóvenes en la discusión sobre la Iniciativa de Escuelas Seguras del Caribe.
2. Explorar mecanismos para la participación de los jóvenes en la formulación e implementación de políticas en temas de seguridad escolar.
3. Identificar vías y medios para ayudar a los jóvenes a superar los desafíos a los que se enfrentan cuando ocurre un desastre y contribuir de manera significativa a la implementación de la hoja de ruta regional del Caribe sobre seguridad escolar y resiliencia a nivel nacional y escolar.
4. Compartir conocimientos sobre seguridad escolar y las iniciativas regionales, así como fomentar la creación de redes personales, profesionales e interculturales entre los jóvenes del Caribe en torno a temas de seguridad escolar.
5. Proporcionar un espacio para que los representantes de los jóvenes expresen su opinión particular sobre la Iniciativa de Escuelas Seguras del Caribe.
6. Proporcionar una vía para identificar y abordar los problemas emergentes relacionados con la seguridad escolar (como los impactos del cambio climático, etc.).

Metodología

El Foro contó con sesiones plenarias de apertura y de clausura. El Foro adoptó métodos participativos para crear conciencia, estimular la creatividad, fomentar la innovación e involucrar a los participantes. Entre las actividades figuraron presentaciones, paneles interactivos, dramatizaciones, talleres, debates en grupo y una visita al sitio.

Resolución

A partir del I Foro Juvenil “Mi isla, mi vida”, los jóvenes de los 10 países participantes hemos llegado a la conclusión de que para lograr una verdadera seguridad escolar en la región, el II Foro Ministerial del Caribe sobre Escuelas Seguras convocado para los días 29 y 30 de abril de 2019 en San Vicente y las Granadinas debería tener en cuenta las siguientes resoluciones.

I. Compromiso de grupos juveniles y subsidiarias

Este pilar permite la interacción entre jóvenes y organismos gubernamentales u otros organismos relevantes para permitir a los jóvenes difundir información de manera efectiva y eficiente, y coordinar acciones efectivas, tales como:

A. Medios, marketing y sensibilización

Entre estas iniciativas figuran:

1. Campañas en redes sociales, anuncios de radio y televisión dirigidos a personas de los niveles ministerial, educativo y comunitario.
2. Participación juvenil/comunitaria.
3. Campañas educativas: incluyen actividades en las que participarían jóvenes creativos a través de diseños de carteles, jingles, concursos y debates.

B. Representación de los jóvenes en la toma de decisiones, la planificación y el desarrollo de políticas en relación con la RRD y la seguridad escolar

De acuerdo con la Declaración de Paramaribo, los jóvenes del Foro “Mi isla, mi vida” reiteramos la importancia de que los jóvenes desempeñen un papel relevante en la toma de decisiones y en el proceso de formulación de políticas. Como tal, proponemos lo siguiente:

1. Representación juvenil en las juntas y comités de gestión de desastres y reducción de riesgos
2. Participación juvenil en el examen de políticas relacionadas con la RRD.
3. Participación juvenil en la planificación y ejecución de iniciativas relacionadas con la RRD.

II. Asignación de recursos humanos y financieros a la RRD y la seguridad escolar

Nosotros, los jóvenes, reconocemos la escasez de recursos y la gran necesidad de priorizar las áreas de gasto. Sin embargo, dada nuestra vulnerabilidad a las amenazas naturales y a los efectos del cambio climático en nuestras naciones en los últimos tiempos, vemos una gran necesidad de dedicar recursos a estos dos (2) componentes vitales:

A. Desarrollo de capacidades

Se debe centrar el foco en capacitar al personal directamente involucrado en la administración escolar y en los mecanismos de respuesta comunitarios y nacionales con las herramientas y habilidades adecuadas para realizar sus tareas en caso de emergencia, de acuerdo con los estándares de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNISDR¹).

El desarrollo de capacidades debe adaptarse a esta región específica.

B. Desarrollo de instalaciones educativas seguras

Esto implica asegurarse de que cada nueva escuela cumpla las condiciones de seguridad, y que en todas las ya existentes se hayan determinado los pasos necesarios para mejorar su seguridad con respecto a la integridad estructural, y establecido los mecanismos necesarios para el mantenimiento y el monitoreo, así como las evaluaciones oportunas.

III. Espacios educativos seguros

Los niños y niñas constituyen una clase de personas muy vulnerable y, como tal, su dependencia de los adultos es alta. La protección infantil y los derechos de la infancia son dos componentes fundamentales en las conversaciones sobre “Reducción del riesgo de desastres y seguridad escolar”. En apoyo de los artículos cuatro y veintitrés de la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño (unicef.org); la protección de la infancia y los derechos de la infancia, incluidos los de la comunidad con necesidades especiales, deben ser responsabilidades primarias del gobierno. Es su deber priorizar el bienestar de los niños y niñas antes, durante y después de la emergencia. Además, las organizaciones no gubernamentales, comunidades y otras partes deberían brindar su asistencia bajo la dirección del Ministerio de Educación. Con la implementación de este mecanismo, todos los niños y niñas podrán regresar a un entorno educativo alternativo seguro de

¹ UNISDR - Estrategia Internacional de las Naciones Unidas para la Reducción de Desastres en transición a UNDRR: Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres a partir del 1 de mayo de 2019



manera oportuna y amigable después del desastre.

IV. Creación de alianzas para la ejecución de actividades de participación/soluciones tangibles.

Para crear asociaciones, es necesario identificar primero a todos los interesados relevantes. Entre ellos deben figurar:

- Agencias de financiación (gubernamentales “locales, regionales e internacionales” y no gubernamentales, sector privado, bancos de desarrollo)
- ONG: esto implica a todas las autoridades relevantes en materia de gestión y recuperación del riesgo de desastres. Por ejemplo, IsraAID, Samaritan's Purse, etc. en el fomento de la RRD entre los jóvenes.
- Organizaciones regionales relevantes - CDEMA, CARICOM, OECS, etc.
- Organizaciones de las Naciones Unidas - UNDRR, UNESCO, UNICEF, PNUD, etc.
- Organizaciones juveniles: consejos nacionales de jóvenes, Jóvenes Embajadores, Interact/Rotaract, Asociación Adventista de Jóvenes, Red de Jóvenes del Medio Ambiente del Caribe, Youth Business Trust, United Youth Leaders of Barbados, etc.

Gracias al desarrollo de políticas, el compromiso de las ONG y organizaciones juveniles relevantes, campañas de concientización, el desarrollo y la modernización de la infraestructura para cumplir con los códigos de construcción estandarizados, la reducción del riesgo de desastres puede implementarse mediante de esfuerzos de colaboración a través de múltiples plataformas. Los jóvenes están comprometidos en varios frentes: redes sociales, medios convencionales (TV y radio), escuelas y actividades comunitarias (reuniones municipales y espectáculos itinerantes), y eventos deportivos centrados en los jóvenes.

Las soluciones tangibles deben incluir, entre otras:

- el desarrollo de una métrica para cuantificar el nivel de preparación ante desastres de los entornos educativos (basado en sus propias diferencias particulares)
- una evaluación exhaustiva de los entornos educativos actuales.
- una priorización de los entornos educativos basados en la puntuación más baja como prioridad más alta, y usar los fondos asignados para adaptarlos al código.
- la realización de una evaluación integral de desempeño de estas instalaciones antes y después del desastre para orientar los exámenes estándar y de códigos.

Conclusión

Desde este foro regional, creemos que a través de los cuatro pilares (participación de los grupos de jóvenes y subsidiarios, asignación de recursos humanos y financieros para la reducción del riesgo de desastres y escuelas más seguras, desarrollo de espacios educativos seguros, y creación de asociaciones para la ejecución de actividades de participación/soluciones tangibles), cada isla podrá crear a su manera entornos educativos más seguros para sus jóvenes y niños y niñas. La primera dama de Japón, la Sra. Akie Abe, afirmó que: “La generación más joven tiene un mejor enfoque para la toma de decisiones porque muchos adultos toman las decisiones limitados por las reglas y normas sociales”. Nosotros, los jóvenes del Foro del Caribe sobre Escuelas Seguras “Mi isla, mi vida”, creemos que los jóvenes del Caribe tienen el poder de efectuar cambios. Por lo tanto, instamos a los ministros del II Foro Ministerial del Caribe sobre Escuelas Seguras a que tomen en consideración nuestras recomendaciones y abran nuevas vías para la participación de los jóvenes en las iniciativas de RRD y escuelas seguras. El hecho de que el Caribe sea un crisol de culturas nos ha colocado en el lugar adecuado para vincular nuestras culturas, experiencia y conocimientos y crear un entorno más seguro para nuestros jóvenes.